





Materiales e insumos

Los monitoreos de campo dependiendo de sus objetivos presentan diferentes grados de manipulación de los animales, aunque la mayoría se centran en la descripción de aspectos como la diversidad de especies, su relación con variables ambientales, su distribución en un espacio determinado y aspectos de su biología como reproducción y alimentación, estos monitoreos pueden implicar la observación a distancia y la grabación de sonidos o protocolos más elaborados que impliquen la captura de los animales.

Los materiales utilizados para la realización de un inventario faunístico pueden dividirse en las etapas en que este se lleva a cabo, teniendo los utilizados en la captura, el marcaje y el procesamiento de las muestras.

Además de aquellos que son básicos en una salida de campo como las notas de campo, las cuales incluyen un registro cronológico completo de las actividades y observaciones realizadas por el investigador, sin dejar pasar detalles tanto del proceso para llegar hasta el ecosistema como del de captura del animal, estas notas deben incluir el nombre de la localidad en que se trabajó con coordenadas geográficas, las rutas de acceso, número de trampas que se colocaron, método y distancia en que se colocaron las trampas, persona encargada de ubicar las trampas, lugares en que se colocaron, número de especies capturadas, horas de captura y revisión de trampas e información del ecosistema como tipo de vegetación y observaciones climáticas, siendo una actividad continua durante toda la fase de campo.

Entre las trampas se encuentran aquellas que requieren de cebos para capturar a los animales, estos cebos incluyen nueces, frutos secos, semillas, mantequilla de maní, hojuelas de avena, alpiste, pan, yuca cocida, miel, frutas propias de la zona de estudio, sardinas, carnes frescas o enlatadas, plátano o maíz molido que atraen a los animales a los métodos de captura, estos alimentos son escogidos de acuerdo con las preferencias alimentarias de las especies que se intentarán capturar, los cebos utilizados se deberán cambiar todos los días mientras la trampa este instalada ya que factores externos como lluvias fuertes e insectos pueden alterar los resultados esperados porque pueden deteriorar el cebo.

Posterior a la captura de los animales se realizan procesos de marcaje que incluyen métodos que pueden lastimar al animal como la mutilación de las falanges o partes del cuerpo como las orejas o la cola, que pueden poner en riesgo a los animales por aumentar su vulnerabilidad e influir en sus comportamientos tanto sociales o alimenticios, por eso se procura hacer uso de métodos como los aretes o etiquetas, anillos y collares con secuencias de números especiales para identificar a los animales, colorantes que se ponen sobre la piel o se mezclan con los alimentos para que la orina o las heces se marquen de un color especifico o métodos más costosos como radiotransmisores o etiquetas PIT (Transportadores pasivos integrales) que proporcionan información del animal por largos periodos de tiempo con la ayuda de receptores de señales. También se recogen evidencias indirectas de la presencia de los animales que se realizan cuando no se tienen equipos suficientes o no se requiere sacrificar o lastimar animales de manera innecesaria; no obstante, al utilizar este método se hace indispensable que las revisiones sean constantes y muy precisas, entre estas evidencias se encuentran las madrigueras, nidos y cuevas de murciélagos que evidencian sobre todo el tamaño del animal por la forma y tamaño de la entrada y el ancho de los puntos de acceso como túneles, residuos de comida que permiten hacer estudios sobre las preferencias de dietas y las variaciones que estas presentan, huellas de las patas o la cola en caminos, charcos, orillas de arroyos y lagos, forma y tamaño del excremento que indican los hábitos alimentarios de las especies, pelo (exclusivamente en mamíferos) que puede ser dejado en nidos o en caminos.